

16

Revista Mexicana
de Análisis Político
y Administración Pública

remap

EXPERIMENTS IN PUBLIC MANAGEMENT RESEARCH.
CHALLENGES AND CONTRIBUTIONS, DE OLIVER
JAMES, SEBASTIAN R. JILKE Y GREGG G. VAN RYZIN
(EDS.), CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS, 2017, 530 PP.

Elisa Fernanda Barreto Pérez

Experiments in Public Management Research. Challenges and Contributions, de Oliver James, Sebastian R. Jilke y Gregg G. Van Ryzin (eds.), Cambridge University Press, 2017, 530 pp.

Elisa Fernanda Barreto Pérez¹

El auge e influencia de las neurociencias, de la economía del comportamiento y de la psicología en las ciencias sociales ha alcanzado a los estudios de la gestión y la administración públicas para analizar micro-comportamientos que influyen en la toma de decisiones, en las dinámicas grupales y en los resultados de políticas y programas públicos, por mencionar solo algunos.

Como mencionan Grimmelikhuijsen, Jilke, Olsen y Tummers (2016) la administración pública conductual, o *behavioral public administration*, se nutre de teorías y métodos de las ciencias del comportamiento como una alternativa para refinar métodos y teorías sobre algunos comportamientos dentro y alrededor de las entidades públicas. A partir de estos nuevos enfoques es que han surgido no sólo nuevas posturas epistemológicas alrededor de cómo se pueden estudiar los problemas en la gestión pública, también ha habido un mayor número de propuestas metodológicas para su análisis.

Tras este balance es que podemos entender el florecimiento de los experimentos sociales como un método que busca dar explicaciones a las causas detrás de fenómenos y comportamientos en las organizaciones públicas. En este sentido, *Experiments in Public Management Research* tiene como objetivo ahondar en las ventajas de utilizar métodos experimentales para entender mejor las dinámicas sociales y organizacionales en los gobiernos. Los experimentos a los que refiere el libro son intervenciones asignadas de forma aleatoria a grupos de individuos, diseñadas para entender uno o varios comportamientos y que requieren de la medición de los resultados para explicar relaciones de causa-efecto entre variables. El libro busca ilustrar el rápido desarrollo de los experimentos sociales en la disciplina y cómo están siendo usados para generar conocimiento sobre la teoría y la práctica en diferentes áreas de la gestión pública. La obra está dirigida, principalmente, a estudiantes de posgrado e investigadores de la administración pública, ciencia política y las políticas públicas.

El libro está dividido en cuatro partes. La primera analiza el contexto en el que se sitúan los experimentos sociales con relación al estudio de la gestión pública. Por una parte, esta primera sección, compuesta de tres capítulos, ahonda en el creciente uso de los experimentos sociales como metodología para analizar problemas públicos y, por otra parte, busca sensibilizar al lector sobre los usos potenciales que tiene dicha metodología en la investigación social y organizacional.

La segunda sección profundiza en los detalles metodológicos del diseño e implementación de los experimentos sociales. Esta sección comienza con un capítulo de los editores, Oliver James, Sebastian R. Jilke y Gregg G. Van Ryzin, que introduce las bondades de la experimentación para revelar relaciones causales. Este capítulo es particularmente valioso pues discute las ventajas que tiene la aproximación experimental de las ciencias sociales sobre otro tipo de métodos no experimentales, que son usados en mayor medida en estudios empíricos. Uno de los principales argumentos de los autores es que a diferencia de los métodos de observación tradicionales, en los que los investigadores “observan cómo suceden los fenómenos”, los experimentos permiten que los investigadores “hagan que los fenómenos sucedan”. Siguiendo este argumento, es en esta característica que recae la fortaleza de los experimentos: su capacidad de permitir la manipulación de la variable independiente para estudiar si efectivamente tiene un efecto causal sobre la variable dependiente.

Posteriormente, esta segunda parte del libro describe tres tipos de experimentos que se pueden implementar: experimentos de campo, experimentos en laboratorio y encuestas experimentales. Los primeros son aquellos experimentos que a través de una selección aleatoria de participantes se llevan a cabo en escenarios naturales o de la vida real. Los experimentos en laboratorio, por su parte, son aquellos que se realizan en espacios no naturales que crean un ambiente con mayor control de variables endógenas y exógenas. Los autores del capítulo 7 que aborda este tema, Markus Tepe y Christine Prokop mencionan que este tipo de experimentación es la menos usada en los estudios de gestión pública, a pesar de sus cualidades para explicar relaciones causales con un mayor control de variables intervinientes. Por último, las encuestas experimentales son aquellas en las que la intervención experimental se realiza durante la aplicación de una

¹ Universidad de Guanajuato, efbarroto.03@gmail.com

encuesta. Este tipo de encuestas se caracterizan por la asignación aleatoria de una o más características del cuestionario, ya sea en el orden de las preguntas, la verbalización de las mismas o alteraciones en los escenarios que presentan, por citar algunas aplicaciones.

Cada uno de los capítulos de esta segunda sección del libro describe la pertinencia de utilizar uno u otro diseño metodológico de acuerdo a los objetivos de cada investigación y el alcance que cada uno puede tener. Así mismo, describen algunas investigaciones que han implementado dichos diseños metodológicos y que pueden servir de referencia para el lector.

La tercera sección reúne trece capítulos sobre investigaciones que han utilizado diseños experimentales como principal método de investigación y que se consideran *contribuciones sustantivas* en la disciplina. En esta sección podemos encontrar una gran variedad de temáticas exploradas, que van desde motivación laboral y liderazgo en organizaciones públicas, hasta la respuesta de los ciudadanos a fracasos de los servicios públicos. Los capítulos hacen una breve revisión de cómo se han estudiado estos fenómenos a partir de métodos de observación, para después contrastarlos con aportaciones de investigaciones que utilizan diseños experimentales. Los capítulos de esta sección también señalan los retos que existen al estudiar algunos de los temas con experimentación y las agendas de investigación que han surgido alrededor de éstos.

La cuarta y última parte del libro describe algunas de las implicaciones que trae consigo el auge de los experimentos para el estudio de la gestión pública. Peter John, en el capítulo 23 menciona las virtudes que los estudios experimentales pueden brindar a administradores públicos y políticos al darles la capacidad de implementar políticas entendiendo mejor las motivaciones de ciudadanos y funcionarios. Esta sección también discute varias preocupaciones, por ejemplo, Richard M. Walker, M. Jin Lee y Oliver James analizan, en el capítulo 21, la posible incapacidad de replicabilidad de los experimentos en distintos contextos sociales, políticos y administrativos. Por su parte, en el capítulo 22, Steven Van de Walle escribe sobre cómo los experimentos pueden cambiar la forma en la que las preguntas sobre la gestión pública son contestadas. Él llama a estar atentos a no descuidar el estudio de los sistemas y las estructuras de las organizaciones mismas, por centrarse únicamente en entender el comportamiento de los individuos dentro de estas organizaciones. El autor también menciona un tema toral, aunque poco discutido, de los experimentos: las consideraciones éticas en el diseño de intervenciones con seres humanos.

Este libro es un extraordinario esfuerzo para dar visibilidad a los experimentos como un método con creciente aceptación en las ciencias sociales e insertarlos en el espectro metodológico al alcance de los estudiosos de la gestión pública. La obra hace un recuento de temáticas pertinentes, reuniendo a 42 autores de universidades de diversas regiones, lo que refleja que este método ha sido adoptado y transmitido entre académicos de diferentes contextos sociales y administrativos. Sobre todo, este libro es un gran aporte al repositorio de obras sobre metodologías para una disciplina que va evolucionando conforme las realidades administrativas se complejizan.

Bibliografía:

Grimmelikhuijsen, Stephan; Jilke, Sebastian.; Olsen, Asmuth Leth y Tummers, Lars. 2016. "Behavioral Public Administration: Combining Insights from Public Administration and Psychology". *Public Administration Review*, Vol. 77, No. 1, pp. 45-56. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1111/puar.12609>